

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE LOS AMIGOS DEL ÁRBOL

BOLETÍN OFICIAL DE LA SOCIEDAD

Madrid, Diciembre de 1911		Secretaría General: Fuencarral, 137.-Madrid.
Año I	SUMARIO. — Junta Directiva Central presidida por el Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra. — Juntas locales. — Pájaros y nidos. — El Tamia-caspi ó árbol de la lluvia. — La Asociación forestal noruega. — Mr. Daubrée. — Los parias de nuestras carreteras. — Nuestros colegas. — Sociedades escolares forestales. — Árboles notables. — Variedades. — Advertencias. — Lista de señores socios (<i>Continuación</i>).	N.º 5

Junta Directiva Central presidida por el Excelentísimo Sr. D. José Sánchez Guerra.

Acuerdos más importantes tomados en las sesiones celebradas en los días 4, 11, 18 y 25 de Noviembre.

Se enteró con satisfacción de los siguientes hechos, acordando constasen en acta:

1.º Del celo con que el Gobernador de Granada, Excmo. Sr. D. Benito del Campo y Otero, viene preparando la celebración de la Fiesta del Arbol en los 205 pueblos de su provincia, habiendo constituido Juntas al efecto.

2.º De que la colonia escolar de niños que ha estado en el Arroyo-Hondo de los montes de Málaga, realizó la Fiesta del Arbol á la entrada de la casa que ha habitado.

3.º Que en Tafalla se ha constituido la Junta para la celebración de la Fiesta del Arbol.

4.º Que se ha creado la Junta local de nuestra Sociedad en Cádiz y San Fernando, compuesta de distinguidas personas, que han probado en diferentes ocasiones su amor al árbol.

5.º Que en Lérida se ha celebrado con gran solemnidad la Fiesta del Arbol; y

6.º De que la importante Sociedad La Papelera Española ha regalado 2.000 ejemplares de un folleto precioso y útil, impreso en papel de chopo y titulado «El Chopo en la Industria del Papel», que repartimos con nuestro número anterior entre los socios contribuyentes.

En cambio, se enteró con profundo pesar de los daños que en diferentes puntos de España se vienen causando á los montes, y, en especial, de los que por debilidad de las autoridades encargadas de corregirlos, sufren algunos nuevamente plantados, con lo que se retraen los propietarios de continuar los trabajos. No es de este número nuestro consocio D. Procopio Pignatelli, de Aragón, que, á pesar de los destrozos cometidos en su finca de Calamocha, muriendo por

ellos gran número de pimpollos de medio metro de altura, pide nuevas cantidades de piñón para hacer más siembras. Precisa que las autoridades protejan con energía las nuevas plantaciones, haciendo que se cumpla la ley con la mayor severidad, pues no todos los hombres son de raza de héroes.

El Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra manifestó que había hablado con el Sr. Ministro de la Gobernación y con otras autoridades para apoyar las propuestas del Sr. Gobernador de Granada, respecto á la celebración de las Fiestas del Arbol en todos los pueblos de aquella provincia.

Se dió cuenta de una propuesta de D. Procopio Pignatelli, para que los terrenos que se dediquen á la repoblación forestal disfruten de privilegios análogos á los que gozan los cotos de caza, sin que por ello satisfagan recargos de contribución, acordándose su estudio.

El Excmo. Sr. D. Ramón de Aguinaga, manifestó que había reunido la Sección de Obras Hidráulicas que preside, dándole cuenta de los trabajos que se ejecutan en la cuenca del Canal del Lozoya para sanearla y llegar á un gasto de 2.000 litros por segundo, y al aprovechamiento de su fuerza, habiéndose logrado ya la clarificación de sus aguas, pero no su purificación. Añadió que todos los medios para purificarlas artificialmente son caros, y en ocasiones poco prácticos y para disminuir las causas de impurificación se había ya dado principio á conducir á Buitrago un caudal de un litro por segundo, y se habían expropiado terrenos destinados á recibir las aguas de lavados, etc., para que sólo por filtración á través de las capas del terreno puedan volver á ser recogidas. Lo mismo se ha de hacer en los demás pueblos de la cuenca; pero ésto no basta, y considerando que la vegetación arbórea formando monte es el mejor purificador de las aguas, pide el apoyo de la Sociedad para que sea repoblada toda la parte de la cuenca donde sea posible efectuarlo. La Junta acogió la idea con entusiasmo, proponiéndose visitar los trabajos, galantemente invitada por el Sr. Aguinaga.

En otra Junta el Sr. Aguinaga, presentó planos y fotografías de todas las obras de fábrica del Canal de Isabel II, describiendo los proyectos que se trata de realizar para que Madrid esté surtido no sólo de caudal sobrado de aguas, sino además que éstas sean lo más puras posible.

Se acordó que, acercándose la época en que empieza la poda del arbolado, se dirija atenta comunicación al Alcalde de Madrid, rogándole se efectúe con el mayor cuidado, y dirigida por personas competentes, para evitar que en lo sucesivo se destrocen los mejores árboles causándoles daños irreparables, que merman su belleza, anulan su valor y dan fama de pobre y raquítica á la vegetación de Madrid, cuando bien tratados se desarrollarían sanos, frondosos y llenos de vigor.

También se acordó dirigir otra análoga al Ingeniero Jefe de Obras públicas de la Provincia de Madrid, rogándole recomiende al personal subalterno sean debidamente tratados los árboles de las carreteras y ofreciéndole la cooperación de la Sociedad para lograr sean castigados los que causen daños.

Se acordó dar las gracias al Sr. Armenteras por su donativo de ejemplares de sus notables conferencias tituladas: «El Problema forestal en la América Latina», y «Orientaciones para engrandecer el suelo Español», y otros de la «Ley de Conservación de Montes y repoblación forestal».

Se enteró la Junta con satisfacción de la buena acogida que había hallado el Boletín de la Sociedad en la Económica de Amigos del País, de Madrid, y en la Geográfica, gracias á las gestiones de los señores Marqués de Fuensanta de Palma y Bullón, respectivamente, debiendo constar en acta su gratitud á ambas Sociedades y distinguidos consocios.

Se acordó gestionar que se adquirieran por el Gobierno ejemplares de este BOLETÍN, con destino á las Bibliotecas populares y centros de instrucción, fijando como precio de abono 5 pesetas anuales.

JUNTAS LOCALES

Cádiz.

Se constituyó el 1.º de Noviembre en la forma siguiente:

Presidentes honorarios.—Señores Obispo de Cádiz, Gobernador civil, Gobernador militar, Presidente de la Diputación, Alcaldes de Cádiz y de San Fernando, Comandante general del Apostadero, D. Ricardo Codorníu, Inspector general de Ingenieros de Montes.

Presidente efectivo.—Sr. D. Juan A. de Aramburu.

Vicepresidentes.—Sres. D. Aurelio Díaz Rocafull, D. Enrique Martínez, D. Valentín de la Varga, D. Fernando García de Arboleya, D. José Garzón.

Tesorero.—Sr. D. Eladio Romero.

Secretarios.—Sres. D. Manuel Fernández de Castro, D. Arturo Marengo.

Vocales.—Sres. D. Antonio Sardá, D. Enrique Díaz Rocafull, D. Enrique León, D. Francisco Gherssi, D. José García Agulló, D. José R. de Saavedra, D. José Reymundo, D. Francisco García Sola, D. Miguel Giraldo, Decano de Maestros, Decano de la Prensa, Señora Directora de la Escuela Normal.

Socio honorario.—Sr. D. Guillermo Uhthoff.

Pájaros y nidos.

I

A las señoras amantes del árbol, es decir: á todas las señoras.

Simpatiquísimas colaboradoras en la defensa de nuestro ideal:

Los pájaros son indispensables aliados de los árboles, y así árboles y pájaros se complementan. Los árboles dan habitación á los pájaros y los pájaros les dan armonías y salud también, pues devoran á los que devoran hojas y flores, tronco, frutos y raíces. Por ello me ha encomendado la Junta Directiva de esta Sociedad ruegue y suplique á cuantas tenéis la dicha de habitar hoteles con parque ó jardín, que destinéis el lugar más separado de la casa y de la calle para criar un manchón de arbustos de espeso follaje, ó alguna planta trepadora como la yedra, donde puedan anidar las avecillas, que ellas os pagarán el alquiler con sus gorjeos. Además haced fijar sólidamente en los troncos de los árboles, y de modo que sean visibles desde la calle, nidos artificiales, que aunque no siempre tendrán inquilinos, servirán de lección á los transeúntes, recordándoles que amais á los pájaros porque se les debe amar, que destruir sus nidos es acción de ignorantes y en ocasiones de malvados, y que en cambio, proporcionárselos y defenderlos es proceder de personas sensibles, cultas y patriotas. ¡Son esos nidos tan baratos, los hay tan artísticos! Si introdujérais la moda, haríais un gran bien, al par que añadiríais un adorno, un encanto más á vuestros hoteles y realizaríais una buena obra que no quedaría sin recompensa aquí ni allá.

Con profundo respeto y entusiasta adhesión por vuestras virtudes, por vuestra belleza y por vuestro amor al pájaro, al árbol y á las flores, os besa los pies,

UN VIEJO FORESTAL.

II

Datos relativos á los nidos artificiales.

No son exigentes los pájaros respecto á los nidos que se les destinan, prefiriendo siempre lo más rústico, con tal de que reúna las circunstancias de tranquilidad, seguridad y abrigo que cada especie necesita. Bastan trozos de ramas cortadas en invierno, para que no se desprenda la corteza, y ahuecadas natural ó artificialmente, limitados abajo y arriba por tablas sin cepillar, muy gruesas para que no se alabeen, bastante inclinada la superior, formando tejadillo. Luego se abre

con berbiquí ó con la sierra un agujero de tres á seis centímetros de diámetro, según el tamaño de la especie de pájaro á que esté destinado. Se echa una capa de serrín en el fondo y con barro se mancha el exterior de las tablas de la base y de la cubierta, pues las aves no suelen ser aficionadas á lo que se aleja de lo rústico y presenta aspecto de novedad. Hay que confesarlo, son algo rutinarias y huyen de cuanto huele á modernismo.

Se sujeta fuertemente el nido al árbol ó al muro, á una altura que varía según la especie que ha de habitarlo, de cuatro á quince metros de altura, y disponiendo el orificio de entrada en dirección contraria á los vientos que llevan lluvia en la localidad. Cuidese de colocar los nidos en troncos distantes de diez á quince metros, para que no falte alimento á los pájaros, y además procúrese no molestarlos reconociendo los nidos con frecuencia.

Si bien el primer año las aves no buscan con preferencia los nidos artificiales, al anidar á su vez los pájaros nacidos en ellos, los ocupan con placer.

III

Parajes para anidar.

Si conveniente es proporcionar á las aves nidos artificiales, mejor aún es procurarles pequeñas espesuras donde puedan albergarse y construir sus nidos. En cuanto produce la naturaleza con intervención del hombre, conviene no apartarse demasiado de lo que la naturaleza realiza sin su intervención. Los forestales de cierta escuela quieren tener los árboles de los montes dispuestos como si fueran batallones y escuadrones, agrupando los de la misma clase é igual altura, separándolos por calles y callejones, como lo están los regimientos por espacios libres, y hasta haciendo abandonar el campo á la vez á todos los de un tramo. Pero la naturaleza es amiga de la mezcla de especies y de edades, y hace desaparecer los árboles de cada paraje poco á poco, y de un modo continuo los va reemplazando; así en cada hectárea de bosque virgen hay árboles y arbustos y matas de diferentes edades y alturas, y la tierra se ve cubierta por doble ó triple manto de verdura. En cambio, los pájaros no se entusiasman con la uniformidad de la vegetación, con el suelo limpio de maleza, con los troncos alineados y en regular formación.

Para atraer pájaros, ó al menos para que no emigren, cualquiera que sea el tratamiento del monte, se hace preciso dejar en distintos lugares boquetes con toda la apariencia del bosque virgen, y allí es donde nuestros aliados colaboradores, esos verdaderos amigos de los árboles, anidan y habitan á gusto. Ténganlo presente los forestales al hacer las claras y limpias. También se les recomienda dejar en el lindero del monte una faja en que se respeten árboles, arbustos y matas, á fin de que sirva de cuartel general á las aves, para limitar las plagas de insectos que en los campos y en el monte pudieran desarrollarse.

Fuera del monte, también en los campos cultivados, conviene crear pequeños manchones de arbolado en esas condiciones con el mismo objeto.

EL TAMIA-CASPI Ó ARBOL DE LA LLUVIA

La prensa diaria española se ocupó bastante de este árbol peruano, suponiendo que crecía en los parajes más áridos y secos, y que, sin embargo, vertían diariamente sus hojas gran cantidad de agua, fertilizando el terreno. Como los árboles no saben fabricar agua, y se limitan á tomar algo de la que el terreno contiene, devolviendo á la atmósfera una gran parte de la que absorbieron las raíces, no se dió importancia á la noticia por los que conocen la botánica.

Nuestro colega *La Revista de Montes*, copia varios documentos publicados en el *Boletín de la Dirección de Fomento*, del Perú, en que se dice que tal denominación significa palo de lluvia, y resulta que es muy poco conocido en el país, siendo su nombre técnico *Laurus foetens*; que la especie de lluvia que produce es debida, ya á que las hojas de ese árbol, como las de los demás, están más frías que la atmósfera que las rodea, y si ésta es húmeda, se condensa agua en la superficie de las hojas, que acaban por verterla, ya á que las raíces absorben más agua del suelo que la que pueden evaporar las hojas, y sale al exterior por sus estomas. De modo que ese árbol, como el árbol santo ó garco de Canarias, como el *Cesalpina pluviosa* del Brasil y Jamaica, y el *Pithecolobium saman* de Caracas, que producen análoga gutación, ni son árboles maravillosos para hacer húmedos los países secos, ni probablemente pueden vivir más que en terrenos que no lo son.

Propaguemos nuestros árboles indígenas, cuyas exigencias de clima y suelo, así como las cualidades de sus productos, nos son bien conocidas; ensayemos con prudente desconfianza los árboles exóticos, no animándonos excesivamente el resultado obtenido en los primeros años, y no esperemos lograr que crezcan rápidamente los de proporciones gigantes y de buena madera en terrenos estériles, secos, de escaso fondo. Confiemos también lograr con grandes plantaciones, que se modifique favorablemente el clima de la región y más aún la productividad de los terrenos inmediatos; pero no que donde no hay agua, por el hecho de plantar un árbol, se origine un manantial.

R. C.

La Asociación forestal noruega.

De un artículo que publica el *Boletín de la de Agricultores de España*, suscrito por su Presidente el Sr. Vizconde de Eza, copiamos lo que sigue, relativo á dicha Sociedad:

«Creada en 1898, ha alcanzado gran desarrollo, extendiendo su acción á todo el país. El Estado la concede cantidades de gran importancia (187.680 pesetas), destinadas á auxiliar á los particulares

que repueblan sus terrenos. A esta acción contribuyen igualmente los organismos provinciales y los agricultores, marchando todos acordes en la obra de repoblación emprendida. Por la publicación de una revista mensual y de folletos, la Asociación difunde las enseñanzas útiles para la creación y sostenimiento adecuado y productivo de los montes y el arbolado.

Todo este movimiento se debe al convencimiento adquirido de la pérdida de riqueza nacional que llevaba consigo la destrucción del arbolado. La legislación dictada en diversas ocasiones tiende, con respeto de los derechos del propietario, á impedir la destrucción de aquello que, con su conservación, rinde una utilidad general que á toda colectividad interesa mantener.

Esto justifica la organización oficial que del servicio tiene hecha el Ministerio de Agricultura, con un gran personal competente y los instructores ambulantes, que pagan once regiones, para aconsejar á los particulares en la racional explotación y mejora de las masas forestales.»

MR. DAUBRÉE

Mr. Daubrée, el insigne forestal que durante los últimos veinticinco años ha estado al frente de la Dirección general de Montes de la vecina Francia, se jubiló.

Con sincero afecto y respeto le recuerdan los madrileños que le trataron, pues cuando asistió al último Congreso de Agricultura se captó generales simpatías.

Este Mr. Daubrée no sólo es un forestal de primer orden, sino también un artista, como lo prueba la siguiente disposición que dictó hace algunos años, y que debe ser conocida de los amigos del árbol:

«SR. INSPECTOR DE MONTES:

Los montes del Estado y de los pueblos, poseen con frecuencia árboles que son famosos en la comarca, ya por los recuerdos históricos ó legendarios que evocan, ya por la admiración que inspira la majestad de su porte ó sus excepcionales dimensiones. Tales árboles forman parte de la belleza estética de Francia, realzan la hermosura de sus paisajes, atraen visitantes á regiones que, sin ellos, permanecerían fuera del itinerario de los turistas, y hacen amar y apreciar nuestros bosques. Los pueblos sienten verdadera simpatía por estos testigos de lejanos tiempos, y nunca los ven desaparecer sin pena.

Atribuyo la mayor importancia á que sean objeto, por parte del servicio forestal, de una protección constante.

L. DAUBRÉE,

Director general de Montes de Francia.»

LOS PARIAS DE NUESTRAS CARRETERAS

Con este título, nuestro colega *La Revue Forestière de France* publica un bello artículo de Mr. Lucien Descaves, del que traducimos el siguiente párrafo relativo al arbolado: «No se gastan cumplimientos con estos parias; se les entrega en bloque á los «amos» como al matadero. En lugar de que ellos vayan al matachín, es el matachín quien va á ellos, y esa es toda la diferencia. La ejecución es pública. El hacha extiende sus cadáveres, uno junto á otro, á lo largo del camino, como si para matarlos no fuesen suficientes la sequía y los calores que sufrieron el verano último. ¡Cuántos han muerto de extenuación en plena juventud! Y entre los que el sol respetó, cuántos han muerto por el embreado de los caminos, cuyos efectos en la vegetación ha señalado Mr. Gatin, preparador en la Sorbona. A árboles (olmos, nogales y sicomoros) criados en el vivero ó asilo-cuna de Longchamps, se les ha obligado á absorber polvo de las vías embreadas de París... Sus hojas se han desmenuado, las hojas amarillearon. ¡Daba lástima!»

También el ministro de Obras públicas de la vecina República ha dirigido á los Ingenieros jefes del servicio ordinario de puentes y caminos una circular en que les recuerda:

1.º Qué los árboles de las plantaciones lineales en las carreteras nacionales, no solamente son útiles para la buena conservación de las carreteras, sino que constituyen á la vez el adorno, y en ciertos parajes quebrados la seguridad del camino, al mismo tiempo que defienden de los rayos solares á los paseantes y á los viajeros.

2.º Que las plantaciones de las carreteras nunca pueden ser asimiladas á explotaciones forestales, en que se cultiva el árbol por su valor en el mercado y se apea en el momento preciso en que su producto es mayor.

Nosotros pedimos que los poden bien, y si no saben podarlos, que los dejen crecer sin herirlos ni maltratarlos, para que cese el triste espectáculo de un ejército de inválidos en formación, exhibiendo sus miembros mutilados y sus putrefactas llagas.

NUESTROS COLEGAS

Hemos recibido la visita, que agradecemos en extremo, de nuestros estimados colegas:

La Ciudad Lineal y *La Escuela Moderna*, de Madrid.

L'Ateneu, de Igualada.

El Agricultor, de Mondoñedo.

El Hogar Campesino, de Gijón.

El Fomento, de Barcelona.

La Sericicultura Española, de Murcia.

Prácticas Modernas é Industrias Agrícolas, de La Coruña.

El *Boletín Oficial Eclesiástico*, de Tarazona y Tudela.

El de la *Asociación de Labradores*, de Zaragoza y su provincia.

Los de las *Cámaras de Comercio* de Alava, Málaga y Salamanca.

El Magisterio, de Alicante.

El Eco Toledano.

Cultura y Tolerancia, de Béjar.

El Eco Social, de Almería.

El Defensor de Ceuta.

El Diario de Navarra.

El Papa-Moscas de Burgos.

El Granito de Arena, de Huelva.

El Boletín de la Sociedad Malagueña de Ciencias.

Sociedades escolares forestales.

Para dar una idea de cómo están constituidas en el extranjero estas Sociedades y de lo que en España podría hacerse para implantar un medio tan poderoso de cultura, insertamos á continuación dos proyectos de estatutos:

Proyecto de Estatutos de una Sociedad escolar forestal.

1.º Se constituirá por los alumnos, antiguos alumnos y amigos de la escuela de... una Sociedad cuyo objeto es:

a) Avivar el amor á la localidad interesándoles en su prosperidad y estimulándoles á aunar sus fuerzas para aumentarla.

b) Desarrollar entre los asociados sentimientos de unión y de afección recíproca.

Para lograr este objeto se dedicará especialmente:

A) A organizar la enseñanza mutua de nociones prácticas de selvicultura y de mejoras pastorales.

B) A dar valor á los terrenos de particulares ó del pueblo que adquiriera ó le sean confiados ya para su repoblación forestal, ya para aumentar su producción en pastos.

C) A proteger las aves insectívoras.

2.º Será ilimitada la duración de esta Sociedad, domiciliada en...

3.º Constará de miembros activos, que contribuirán con su trabajo manual, y honorarios, que satisfarán cotizaciones ó harán donativos.

4.º La Sociedad se constituirá bajo el patronato del cura párroco, alcalde, inspector de instrucción primaria y de un funcionario facultativo del ramo de montes. Será administrada por una Junta directiva bajo la presidencia del maestro de escuela y de... vocales, elegidos anualmente por los socios activos y honorarios.

5.º Serán admitidos los socios por la Junta directiva.

6.º Formarán los recursos de la Sociedad: las cotizaciones y donativos de los socios honorarios y las subvenciones que le otorguen el Estado, el Municipio, la provincia y las Sociedades forestales. La Sociedad puede admitir libros, plantas, instrumentos de labor, semillas y abonos.

7.º Se depositarán los fondos de la Sociedad en la Caja de..., y sólo se podrán retirar por acuerdo de la mayoría de su Junta directiva.

8.º Quedarán garantizados los compromisos que contraiga la Sociedad respecto á un tercero por el haber social; pero no responderán de ellos personalmente los socios.

9.º El tesorero será elegido por la Junta directiva entre sus vocales, y estará encargado del manejo de los fondos.

10. Sólo podrá efectuar trabajos la Sociedad en terreno vedado á pastos.

11. En cuanto se constituya la Sociedad, formará un Reglamento para su régimen interior, que será aprobado por los patronos, en el que se determinará con precisión la clase, la extensión y la distribución de los trabajos que ha de emprender. Se unirá á este Reglamento el plano de los terrenos que estén á cargo de la Sociedad.

12. Anualmente se reunirá la Junta directiva para hacer el resumen de los trabajos efectuados el año anterior, del que se enviarán copias al ingeniero jefe del distrito forestal y al inspector de las escuelas. Además se hará el proyecto de trabajos para el siguiente año.

13. Se emplearán los fondos de la Sociedad:

a) En la adquisición de plantas, semillas, herramientas y material de cultivo.

b) En premios entregados por el Patronato á los socios que más lo merezcan, y pueden consistir en imposiciones en una Caja de Ahorros ó de Retiros, ya en libros relativos á los fines de la Sociedad, ya en donativos de plantas.

14. Sólo tendrán voto los socios de más de doce años.

15. Se celebrará una Junta general, al menos una vez al año, para el examen y aprobación de cuentas.

16. Se deja de formar parte de la Sociedad por acuerdo de la Junta general tomado por mayoría de votos, ó por dimisión aceptada en dicha Junta. La salida de la Sociedad por defunción, traslado, dimisión ó expulsión lleva consigo la pérdida de todo derecho al fondo social.

17. La cotización anual será de dos pesetas.

18. En caso de disolución de la Sociedad se dedicará su activo á una obra escolar.

Sociedad escolar forestal de socorros mutuos.

Tiene por objeto:

1.º Conceder á los alumnos de la escuela de... una indemnización en caso de enfermedad, abonable á sus parientes, que varíe de 40 á 50 céntimos de peseta diarios.

2.º Procurar á cada alumno una libreta en la Caja nacional de Retiros.

3.º Facilitarles, á la terminación de sus estudios de primeras letras, la admisión en una Sociedad de socorros mutuos de adultos.

Se invertirá todo ó parte del capital social en la compra de tierras improductivas ó de montes arruinados, en que se ejecutarán plantaciones forestales.

Abonarán los socios una cotización semanal de 10 céntimos de peseta, cuya mitad se destina á la adquisición de una libreta de retiro. Se obligan además los asociados á intervenir los trabajos forestales que se ejecuten en terrenos de la Sociedad, el número de jornales que acuerde la Junta directiva, exceptuándose de esta obligación sólo por causa de enfermedad ó de ausencia justificada, y admitiéndose sustitución personal ó en metálico.

Se anotarán en un estado los jornales invertidos y se

inscribirá á fin de año en la libreta del socio su valor total ó con descuento, según los recursos disponibles.

Los productos de los terrenos repoblados se destinarán á abonar pensiones de retiro para los socios de más de cincuenta y cinco años, que durante cuarenta años lo menos hayan formado parte de la Sociedad.

Arboles notables.

En Atenas hay un olivo que según la tradición, data de los tiempos de Platón, y en la isla de Cos hay otro árbol llamado «árbol de Hipócrates», al cual se le atribuyen 2.500 años de existencia.

En el establecimiento termal de Hammau-Meskoutine, á 20 kilómetros de Guelma, hay un grupo de olivos próximos á la tumba de un santón, que se dice son contemporáneos de la ocupación romana, y por lo tanto, tienen unos veinte siglos de vida.

En el parque de lord Salisbury, en Londres, hay una encina que se dice fué plantada por Guillermo el Conquistador, en el siglo XI, y en las puertas del bosque de Boulogne, en París, existe otro árbol de la misma especie plantado por Francisco I de Francia.

«Un árbol caído en la selva de Kings River, escribe M. Muirs, medía bajo la corteza ocho metros de diámetro y tenía 2.300 años, aunque su aspecto no era el de un árbol muy viejo.

»También encontré restos á medio quemar, de un árbol colosal de la misma selva, y empleé todo un día en estudiar su edad, quitando con el hacha las partes carbonizadas y contando las capas con una lente de bolsillo, empresa bastante difícil, pero pude contar aproximadamente más de cuatro mil.

»Por tanto, este árbol se hallaba en su juventud y le mecían los vientos de la sierra en la época de Cristo N. S.»

El árbol cuyo tronco es más grueso de cuantos viven en el Retiro (parque de Madrid), es un olmo situado cerca de la verja de cerramiento por la parte Norte y está rodeado de un banco de piedra circular. A 1,30 metros de altura del suelo tiene 4,13 de circunferencia, el tronco se ramifica á 3,50 metros y su copa cubre una superficie de 120 metros. Repetimos nuestro ruego á los miembros de la SOCIEDAD AMIGOS DEL ARBOL de que remitan datos de los ejemplares notables que conozcan.

VARIEDADES

Congreso del árbol y del agua.

El 24 de Septiembre se inauguró en Saint-Yrieix el V Congreso de ese título, seguido de excursiones al monte de Pompadour, á los castaños del Bajo Limosin y, en fin, á los montes restaurados y ordenados por Mr. Duvergier de Hauranne, en el Perigord (Francia).

Hemos leído con mucho gusto el último número de la *Revista de Educación* que se publica en Barcelona. Ha publicado interesantísimos artículos relacionados con el árbol, entre ellos „La ramita de castaño de India“, „Campos escolares“, „La escuela al aire libre“, etcétera, etc. Recomendamos á nuestros socios, y en especial á los maestros españoles, la lectura de esta preciosa Revista, modelo en su género de las similares españolas y aun extranjeras.

Anillos anuales.

Sabido es que, en general, se admite que el número de anillos que se cuentan en una sección transversal dada en el tronco de un árbol, corresponde exactamente al número de años del mismo. M. F. de Schwerin dice que cuando á consecuencia de un otoño templado, húmedo y prolongado ó de una invasión de orugas, se producen numerosos brotes en Agosto, se forman en un año dos capas concéntricas. Recuerda que, en cambio, otras especies, como la *Araucaria imbricata*, sólo forman un anillo cada dos años. Algunos pinos carrascos desarrollados en la sierra de Espuña (Murcia), están en continuo crecimiento desde Marzo hasta Octubre, dando hasta cinco y seis verticilos anuales y anillos leñosos de dos centímetros de espesor, pero no hemos podido observar en ellos la duplicidad del anillo anual ni aun tendencia á formarlo.

Société Dendrologique de France.

Entre los forestales que honraron con su visita á España con motivo del Congreso internacional de Agricultura que fué celebrado en Madrid en Mayo último, figuró el Inspector de Aguas y Montes Sr. Hickel, quien en el último número del boletín de dicha Sociedad publica el itinerario dendrológico de España, habiéndole llamado la atención en el Jardín del Príncipe de Aranjuez un gran número de árboles americanos de dimensiones excepcionales, entre ellos los *Liquidambar styraciflua*, que á lo menos tiene 35 metros de altura; *Gymnocladus canadensis*, *Tilia americana*, *Taxodium distichum* (del que hay un bello ejemplar en el parterre del Retiro), todos casi tan altos como el citado en primer lugar, y los algarrobos y magnolias, de 20 metros, estimando como los ejemplares más notables los *Carya olivaeformis*, de 35 metros y 1,20 de diámetro. Agradáronle en los parques de Sevilla buenos ejemplares de *Brachychiton*, de *Eucalyptus* y de *Casuarinas*, y, sobre todo, alaba el jardín botánico de Valencia por lo extenso, lo bien ordenado, conservado y clasificadas que están las plantas, llamándole la atención la bellísima colección de la mayor parte de los cipreses conocidos, compuesta de ejemplares de más de un metro de diámetro por 25 á 30 de altura.

Entre las coníferas que allí viven, cita como más interesantes los *Podocarpus latifolia*, *Dammara robusta*, *Araucaria bildwilli*, *A. deokii*, *A. Cunninghamii*, *Pinus longifolia*, *Taxodium mucronatum*, al lado del *T. distichum*.

Mitteilungen der deutschen dendrologische gesellschaft.

Este boletín de la Sociedad dendrológica alemana, publica interesantísimos estudios sobre los árboles, entre ellos uno de M. F. de Schwerin sobre los brotes de otoño que han dado numerosas especies al fin del verano del año húmedo de 1910, hecho que se presenta cons-



tantemente en nuestro clima. Especialmente los pinos carrascos de la sierra de Espuña, que están en parajes húmedos, no sólo producen nuevo brote á fin del verano, sino algunos árboles, raros ciertamente, llegan á dar numerosas piñas de otoño, que no adquieren normal desarrollo ni echan tampoco piñones fértiles.

El árbol más viejo del mundo.

Se supone que lo es el ciprés Montezuma, cuyo tronco tiene una circunferencia de 118 pies (33 metros) y se calcula que su edad es próximamente de seis mil ciento cincuenta años, basándose en el espesor de los anillos. Humboldt creyó que el árbol más antiguo era un *Hoakhad*, del Africa Central, de cinco mil ciento sesenta años; un tejo del cementerio de Tostingal, en el condado de Perth, tenía hace un siglo, según de Candolle, dos mil quinientos años. La inmensa *Sequoia* de Mariposa, conocida con el nombre de gigante gris, sólo tiene... ¡cuatro mil seiscientos ochenta años!

Los mayores árboles belgas.

El roble de Liernu, en la provincia de Namur, mide 9 metros de circunferencia á 1,50 metros sobre el suelo; el de Bornival, cerca de Nie Nivelles, 6,26; el de Lumen, en el Limbourg, 5,20; el de Chartres V, en los alrededores de Bruselas, 5,15.

La enfermedad de los castaños.

La llamada enfermedad de la tinta invade las raíces de los castaños, causándoles la muerte. Para remediar el mal se han hecho ensayos injertando el castaño sobre el roble, y hay un bello ejemplar de tal injerto en el jardín botánico de Dijon que tiene ya 12 metros y medio de altura total. Tales injertos á los dos años suelen presentar ya frutos. Sin embargo, no pueden fundarse grandes esperanzas en ellos, porque empieza la vegetación del castaño en primavera antes que la del roble, y como es natural, los brotes del castaño piden al patrón la humedad que les es indispensable y no les pueden proporcionar hasta más tarde las raíces.

Parece que el castaño del Japón (*Castanea dentata*) tiene condiciones de resistencia al mal, que no presenta el europeo.

También los castaños americanos sufren otra enfermedad debida á un hongo, que se propaga sobre los troncos entre el liber y la zona de cambium, desecándose el tronco en dos años. No se halla más medio de combatir el mal que cortar y quemar todos los árboles y ramas atacadas y prohibir el transporte de plantas infestadas.

El oidium de los robles.

Grandes destrozos está produciendo en los rebollos y se está propagando á los verdaderos robles, desecándolos. En los viveros puede preservarse del mal con pulverizaciones de agua salada de dos á tres por ciento, según que sean las hojas jóvenes ó completamente desarrolladas. Y lo grave del mal es que no sólo perecen las hojas y la parte aérea del árbol, sino también su cepa, siendo interesante que, otro hongo del género *Cicinnobus*, ataca los aparatos reproductores del oidium, destruyéndolos. ¡Qué frecuentes son estas que pudiéramos llamar plagas de las plagas, gracias á las que se restablece el sabio equilibrio de las especies!

El chopo en la industria del papel.

Gracias á la generosidad del ilustrado y entusiasta industrial señor don H. M. Urgoiti, uno de nuestros más entusiastas cooperadores, tuvimos el gusto de repartir con nuestro BOLETÍN anterior, el interesantísimo folleto que ha traducido dicho señor y publicado, sobre la importancia del Chopo en la industria papelera.

Agradecemos al Sr. Urgoiti su importante donación.

Los alcaldes y la repoblación.

En *El Mercantil Valenciano* del 13 de Octubre último, leemos lo siguiente:

„Es altamente censurable, por complacencias injustificadas que en la mayoría de los casos responden á la influencia del caciquismo, que los trabajos de repoblación de los montes resulten estériles por la actitud, unas veces apática y otras por razones de naturaleza distinta, de algunas alcaldías que retardan ó dificultan la instrucción de las diligencias de denuncia por las tallas que se cometen en los montes de su jurisdicción respectiva.

A impedir semejantes atentados punibles, y sobre todo con el fin de estimular á los alcaldes que se encuentran en dicho caso, obedece una circular que acaba de dirigirles el gobernador civil de esta provincia para hacerles comprender la responsabilidad en que incurren, y también los secretarios de los Ayuntamientos por dejar incumplidos los servicios que les están encomendados, hallándose dispuesta dicha autoridad á imponerles los castigos que señala la ley.

No debía limitarse á esto la expresada circular, porque si es muy censurable, según hemos dicho, que resulten estériles los sacrificios que hace el Estado para la repoblación de nuestros montes, aún resulta más criminal que unas veces bajo el pretexto del arriendo de aprovechamiento, y otras para satisfacer la codicia de ciertas gentes que se escudan en el pabellón ministerial, que suele ser una patente de corso en los pueblos, procedan á la tala de nuestra menguada riqueza forestal, con escarnio de las personas honradas y provecho de los caciques y sus paniaguados.

Cuando se atreven á estos saqueos en el arbolado público que está en la plenitud del desarrollo, ¿cómo no han de hacer lo propio con los pimpollos y tiernos arbolitos?*

Premios y multas.

Leemos en la *Revue Forestiere de France* que el gobierno de Uruguay ha acordado crear veinte premios de cincuenta mil francos para los que planten más árboles, y que se aumente la contribución territorial á los propietarios que no dediquen á la arboricultura una zona de sus propiedades proporcionada á la extensión de las mismas. También adoptará disposiciones conducentes á evitar la tala de los montes.

La hélice de los aeroplanos.

Se dice con toda verdad que el árbol nos acompaña por mar y tierra, desde la cuna hasta el sepulcro, y bueno es saber que el árbol es el que impulsa al hombre en la conquista del aire por medio de los aeroplanos. Efectivamente; se construyen las hélices generalmente de nogal de primera calidad, resultando mucho mejores que las metálicas, y tan ligeras que su peso no excede de dos kilogramos por metro de diámetro.

ADVERTENCIAS

Cambio de publicaciones.

Este BOLETÍN admite cambio con todas las revistas que se ocupen de los asuntos comprendidos en el programa que aspira a realizar la "Sociedad Española de los Amigos del Arbol".

Bibliografía.

Se dará cuenta en la sección bibliográfica de las publicaciones de que se reciban dos ejemplares en la Secretaría de esta Sociedad, Fuencarral, 137, Madrid.

Fiestas del Arbol, repoblaciones y daños.

Prestarán un buen servicio a la causa del Arbol, los señores socios que envíen a Secretaría artículos originales ó traducidos, de interés general, notas relativas a las repoblaciones de importancia que se efectúen y a las talas de arbolado y desastres consiguientes que se observen, lo que se publicará con el nombre del remitente, pues la responsabilidad de los escritos que aparezcan en este BOLETÍN, es exclusivamente de sus autores. También se agradecerán las noticias relativas a las Fiestas del Arbol que se celebren, debiéndose consignar la fecha, provincia, término municipal, paraje y número de los árboles plantados ó de los hoyos sembrados.

Reproducción de artículos.

Se autoriza y aun se ruega la reproducción de lo publicado en este BOLETÍN, con tal que no se olvide consignar el nombre del autor y la procedencia.

Cobro de cuotas.

Se ruega a los socios que no hayan hecho efectiva la cotización correspondiente al segundo semestre del año actual, se sirvan entregarla en esta Administración los días de trabajo, ó remitirla a la misma por giro postal ú otro medio cualquiera.

Donativo.

El Sr. D. Andrés Avelino de Armenteras, ha puesto galantemente a disposición de la Junta, ejemplares de las notables conferencias que dió, tituladas "El problema forestal en la América latina," y "Orientaciones para engrandecer el suelo español," y además, de la Ley para la Conservación de Montes y de Repoblación forestal, que remitiremos gratuitamente a los individuos de la "Sociedad Española de los Amigos del Arbol," que los pidan precisamente por tarjeta postal, dirigida a la Redacción de este BOLETÍN, calle de Fuencarral, núm. 137. Madrid.

LISTA DE SEÑORES SOCIOS (1)

(CONTINUACION)

D. Luis Roda Alpuente (n), Requena, Valencia.—Excelentísimo Sr. D. Celedonio Rodríguez (f), Madrid.—D. Fernando Rodríguez Torres (n), Madrid.—D. Saturnino Rodríguez Gon-

zález (n), León.—D. José Rodríguez Vega (n), Cortes de la Frontera, Málaga.—D. Pedro Rodríguez (n), Ambagüas, León.—D. Juan Rodríguez (n), Cuenca.—D. Cipriano Rodríguez (n), Arriondas, Asturias.—D. Juan José Rodríguez (n), Cazorla, Jaén.—D. Calixto Rodríguez (f), Madrid.—D. Fernando Rodríguez Torres (f), Madrid.—D. Mariano Rodríguez (f), Barcelona.—D. Ramón Rodríguez Martín (n), Toledo.—D. Rafael Rodríguez Méndez (f), Barcelona.—D. Francisco Rodríguez Manero (n), Alicante.—D. Esteban Rodrigo López (n), La Acebeda, Canarias.—D. Eduardo Roibal (n), Cuenca.—D. Rafael Rombu Bonet (n), Alicante.—D. Miguel Romero de Tejada (n), Toledo.—D. Miguel Romero Morón (f), Huelva.—Don Juan Romero Carrasco (n), Cádiz.—D. Vicente Romero Girón (f), Madrid.—D. Jesús Romero García (n), Murcia.—D. Juan Romero Moranchel (n), Cuenca.—D. Fermín Romero Moranchel (n), Cuenca.

D. Eladio Romero (f), Segovia.—D. Leopoldo de Rosa y Ferrand (f), La Laguna, Tenerife.—D. Juan Antonio Roura (n), Segovia.—D. Francisco Rubio Medina (n), Ciudad Real.—Don Angel Ruiz López (n), Cazorla, Jaén.—D. Eufasio Ruiz Pérez (n), Madrid.—D. José Ruiz Alboya (n), Santa Cruz de las Palmas, Canarias.—D. Jerónimo Ruiz Hidalgo (f), Murcia.—D. Federico Ruiz (n), Cuenca.—D. Bartolomé Salas Lermo (n), Gacín, Málaga.—D. Avelino Salazar y Pons (n), Lorca, Murcia.—Excmo. Sr. D. José Sánchez Guerra (f), Madrid.—D. Santiago Sánchez (n), Candelario, Salamanca.—D. Canuto Sánchez (n), Requena, Valencia.—D. Julio Sánchez Ortega (f), Valencia.—D. Ramón Sánchez Alonso (n), Orense.—D. Francisco Sánchez y Sánchez (f), Ciudad Real.—D. Prudencio Sánchez Lozano (n), Caltalino, Salamanca.—D. Félix Sánchez Tirado (n), Belmonte, Cuenca.—D. José Sánchez (n), Lorca, Murcia.—D. Enrique Sánchez Guillén (n), Cartagena.—D. Alfredo Sánchez Benito (f), Murcia.—D. Wenceslao Sangüesa (f), Cuenca.—D. José M.^a Santías (n), Madrid.

D. José Santo Navarro (n), Cuenca.—D. Luis Santullano (n), (Zamora).—D. Feliciano Sanz (n), León.—D. Gumersindo Sanz (n), Jaén.—Ilmo. Sr. D. José Sáinz de Baranda (f), Madrid.—D. Julio Sarmiento y Muela (n), Madrid.—D. Ricardo Sarrió (n), Albalat de la Ribera, Valencia.—D. José Secall (n), Madrid.—D. Joaquín Segarra (n), Valencia.—D. Alberto de Segovia (n), Madrid.—D. Carlos Shelly Correa (f), Madrid.—D. Juan P. Serrano Bautista (n), María.—D. Pedro Serrano (f), Cuenca.—D. Moisés Sesé (n), Cantavieja, Teruel.—D. Manuel Silúa Fontans (n), Jerez de la Frontera, Cádiz.—D. José Alberto Silges Domenech (n), Barcelona.—Sociedad Malagueña de Ciencias (n), Málaga.—Sociedad «León Industrial» (p), León.—Sociedad Agrícola Requenense (n), Requena, Valencia.—Sociedad Española contra el Ganado híbrido (f), Madrid.—D. Manuel Sigüenza (n), Madrid.—D. Tomás Solé y Solé (n), Artesa del Segre, Lérida.—D. Federico Soler Pourtau (n), Alicante.—D. Victoriano Sontana (n), Cuenca.—Don Antonio Sorda y Planas (n), Cádiz.

D. José Román Soria (n), Cazorla, Jaén.—D. Florentino Soria (n), Baeza, Jaén.—D. Manuel Soto Barranco (n), San Fernando, Cádiz.—D. Publio Suárez Uriarte (n), León.—D. Felipe Suárez (n), Cazorla, Jaén.—D. José Suárez Barrionuevo (f), Cazorla, Jaén.—D. Manuel Suárez Fernández (n), Pola de Siero.—D. Alfredo Tamayo del Barco (n), Cazorla, Jaén.—D. José F. Tarno (n), Panes, Oviedo.—D. Casimiro Tecles (n), Valencia.—D. Francisco Tejero Castilla (n), Arroyo Cerezo, Jaén.—D. Demetrio G. Terán, Madrid.

D. Manuel Terrones y del Pino (n), San Fernando, Cádiz.—D. Ceferino Tiscar (n), Cazorla, Jaén.—D. Francisco Trujillo Hidalgo (f), Santa Cruz de Tenerife, Canarias.—D. Francisco Trujillo y Grasso (f), Hermigua, Canarias.—D. José María de la Torre (f), Madrid.—D. Miguel Torre y Cambreleng (n), Toledo.—D. Teodosio José Torres (n), León.—D. Jaime Torres Moliner (n), Valencia.—D. Jaime Torres Capñuz (n), Valencia.—D. Julio Torres Capñuz (n), Valencia.—D. Rufino Torres Fernández (n), San Pablo, Toledo.—Excmo. Sr. Duque de To-var (p), Madrid.

(Continuará.)

(1) La (n) indica socio de número; la (f), socio fundador, y la (p), socio protector.